

# LA CHISPA

Semanario Satírico-Republicano

ANUNCIOS Y COMUNICADOS  
Precios convencionales

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

En Valdepeñas, un mes, . . . 0'25 peseta.  
Fuera, trimestre. . . . . 1'00 id.  
Pago adelantado.

NUMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS

Atrasado 25

25 ejemplares

90 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia al Administrador, Verónica, 9.

AÑO VII.

Valdepeñas 23 de Diciembre de 1905

NUM. 18

## Sin agua

Por fin y sinceramente se lo agradezco, el Ayuntamiento con el Alcalde á la cabeza, han acordado obligar á sus dueños el derribo de las casas que amenazan ruina, efectuar el repeso de los artículos de primera necesidad, y limpieza de algunas calles, con otras reformas de menor cuantía.

Pero ahora tenemos dos cosas que no han desaparecido y que deben desaparecer, los tirones á la maldita oreja de Jorje, y el que den barro por agua.

Que en Valdepeñas se juega es indudable, que se persigue por la policía cierto también; pero el juego sigue por partida doble sin que la débil persecución que se realiza sirva de otra cosa que de estimulante para hacer furor en esto de la oreja de Jorje.

Yo no me cansaré de pedir un día y otro día la clausura de esos centros que perjudican notoriamente la paz de las familias.

Y ahora voy con el agua.

¿A que no me acierta el Sr. Alcalde el barro que saqué días pasados de un jarro que contenía cuatro cuartillos de agua?

Pues saqué 68 gramos de peso, de chinas y tierra.

Claro que esta agua hubo que tirarla, pero las consecuencias que de esto se sacan hay que recogerlas.

¿Es que no tiene el Ayuntamiento medios para arbitrar un sitio decoroso, y con abundante agua para que de allí se extraiga el consumo que hace la población, ínterin se realiza la empresa de traerla de lejano sitio como acordado se tiene?

Porque de seguir en esta situación llegará un día en que nos moriremos de sed, que es la peor de las muertes, y sino

¿cuantos mueren con sed de mando!

\*\*\*

Y ahora voy con el Depósito de Carnes.

Me parece (y creo no exajerar) que no habrá ningún pueblo de España por pequeño que sean, que tenga un Depósito de Carnes en condiciones tan soberanamente malas como el que nosotros tenemos.

Pero tampoco habrá en España un Alcalde tan fresco como el que nosotros tenemos, es la mar de simpático, pero tiene un Oceano de frescura que me rioyo del Atlántico.

Y esto dicho con todo el respeto que me merece el Sr. Nieva, y aplicado al buen sentido de la expresión.

Yo creo Sr. Alcalde (y hablo en serio) que debía V. ordenar la reforma de ese local, inhábil para el objeto á que se haya destinado.

Se lo agradecería el pueblo sinceramente y todos guardaríamos un recuerdo valioso de su corto paso por la alcaldía.

Cayetano Molina.

## PROBLEMAS IMPORTANTES

—Soy solo en el mundo; pobre, muy pobre, ni cinco céntimos en el bolsillo. No sé leer, no sé escribir. No quieren darme trabajo en ningún lado... Yo quisiera leer, yo quisiera escribir... ¡yo quisiera comer!... ¿A quién recorro, á quién hablo, á quién veo; qué necesito hacer?

—¿Profesas idea alguna?

—Sí, soy republicano.

—Pues no hables más... Has-te monárquico.

—Soy obrero; soy joven, no encuentro trabajo. Tengo mujer

y cinco hijos, me piden pan... ¿yo qué hago? ¿A quién hablo, á quién veo?... Yo me doy un tiro, yo robo, yo asalto... ¿Quién tiene la culpa?

—Pues si eres político, algún monárquico... ¿Profesas ideas?... ¡Está claro, lo dicho! Vuelve la conciencia; dáte golpecitos de pecho y conserva siempre un escapulario y tendrás todo eso, que ahora no lo encuentras por ninguna parte.

—¿Se ha muerto mi padre!.. Somos cuatro hermanos. Mi madre la pobre, yá está que no puede con sus huesos. El mayor de todos soy yo; tengo que mantenerlos. Me ha tocado en suerte tener que ir al servicio... ¿Qué hago?... ¿A quién busco, á quién veo para que me libre de ir á ser soldado?... ¿No hay muchos ricos ¡que son millonarios! que no salen de casa y no son soldados?... ¿No somos lo mismo los pobres; no nacimos por el mismo lado?... ¿O es que hay leyes exprofeso para ricos y leyes de pobres?

—¡Eso mismo, hermano!.. Si quieres librarte, hasta millonario. Estudia para burro, que en esta santa tierra, todo el que lo es, llega á millonario.

—¡Mi hijo se muere!.. ¡Mi marido malo!.. A uno y otro por las nutriciones que el médico ha mandado, me llevan dos duros... Dos duros si tengo; pero esos malditos de los del *resguardo*, me llevan un duro por pasario á casa... ¿A quién recorro; qué hago?... ¿Es mejor que se mueran de hambre, ó es preciso que pida para encontrar lo que falta... ¡para esos inválidos!

—¡Oh, que grave asunto so-metéis al fallo!.. ¿Soy honrada acaso?..

—¡No me digáis eso!.. ¿me insultáis acaso?

—Pues no hay más remedio, que dejar á esos hombres que se los lleve el diablo...

—¡Señor juez, justicia!.. Soy un pobre hombre, que han querido matarme, que por ífn me han robado. Ha ido á la carcel el ladrón malvado, pero á las dos horas lo he visto en la calle y á mi mismo lado.

—No hay que desesperarse, paciencia ¡mucho paciencia hermano!.. ¿Quién era el ladronzuelo?

—¡...!

—No habéis más... Amigo de un cacique... ¡Pues jamás conseguiréis que haya justicia! La justicia está hecha para todo hombre honrado...

Todos estos problemas y algunos otros, tenía sobre la mesa, para su resolución el pobre de San Pecho.

Enrique Salanava

Archena (Murcia.)

## Al Sr. Alcalde

Como enemigos nobles que somos en política, nos vamos á permitir hacerle una advertencia que atenderá por lo sincera que es.

Nada nos importa á nosotros la cuestión de empleos, pero sí nos importa ya que nuestros enemigos comunes así nos lo imponen, combatir despiadadamente á los que nos hacen guerra sin cuartel.

Existe un empleado en el Municipio que ha estado mucho tiempo empleado con la situación de D. Blás Maroto y que ahora, por obra y gracia de maquiavélicos cambios, está también en la situación.